

# PERFIL AMBIENTAL 2005 EL ESFUERZO DEBE SEGUIR

Texto: **Área de Información  
Estratégica Ambiental.**  
Subdirección General de Calidad del  
Aire y Prevención de Riesgos

# E

l pasado día 25 de mayo la Ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona y el Secretario General para la Prevención de la Contaminación y el Cambio Climático, Arturo Gonzalo Aizpiri, presentaron el “Perfil Ambiental de España 2005: un informe basado en indicadores”.

El objetivo de este nuevo informe es, como en la edición anterior, poner al alcance de un público lo más amplio posible información útil sobre el estado del medio ambiente, los recursos naturales y las repercusiones ambientales de los principales sectores productivos en España, lo que permite evaluar el grado de integración de las consideraciones ambientales en las distintas políticas sectoriales.

El “Perfil Ambiental de España 2005” es un instrumento más de las actuaciones emprendidas por el Ministerio de Medio Ambiente para acercarnos al desarrollo sostenible. Esta obra intenta ofrecer de manera clara y sintética la información sobre si aumentan o dis-

minuyen las emisiones de los diferentes contaminantes, los espacios naturales protegidos, la superficie urbanizada en el litoral, el consumo de recursos, la utilización de unos u otros modos de transporte o sistemas energéticos, la contaminación de los suelos, la generación de residuos, los accidentes naturales, etc. Cada capítulo, y dentro de él cada indicador, ofrece con cifras y gráficos la situación de una realidad que en cada caso es muy compleja y admitiría innumerables matices y diversos enfoques.

La nueva edición mantiene en lo esencial la estructura y el marco conceptual de la edición anterior, correspondiente al año 2004. El uso de indicadores, ampliamente utilizado en informes de este tipo en todos los países europeos responde al hecho de que, en general, los indicadores recogen la información mediante la agregación de datos, dando lugar a una presentación muy sintética de cuestiones complejas, con lo que se convierten en un instrumento útil no sólo

para la difusión de la información, sino también para el seguimiento de la eficacia de las políticas ambientales.

En la elaboración del “Perfil Ambiental de España 2005” – especialmente en la validación de los datos– han colaborado con la Dirección General de Calidad y Evaluación Ambiental del Ministerio de Medio Ambiente un buen número de expertos a través de los Centros Nacionales de Referencia y los Puntos Focales Autonómicos de la Red EIONET (Red de Información y Observación del Medio Ambiente de la Agencia Europea de Medio Ambiente). Sin el apoyo y la participación de estas instituciones no sería posible la continuidad de este tipo de proyectos.

A través de 14 capítulos se presentan un total de 76 indicadores que ofrecen una imagen completa de la situación ambiental de España. Una de las peculiaridades del informe es el seguimiento de los datos ambientales a lo largo de periodos cronológicos que, con



alguna excepción, alcanzan hasta el año 2004, lo que permite detectar las presiones, subrayar las tendencias, destacar los impactos y mostrar algunas de las respuestas que se están dando por parte de las Administraciones Públicas.

Los indicadores del "Perfil Ambiental de España" también hacen posible ofrecer algunas conclusiones generales que, a modo de evaluación, nos colocan ante la actual situación ambiental de nuestro país.

Entre las principales conclusiones del "Perfil Ambiental 2005" se pueden destacar una serie de aspectos que permiten realizar una evaluación ambiental de ámbito general. Como desafíos pendientes se pueden señalar:

⇒ **Aumentan las emisiones de gases de "efecto invernadero" (GEI).** En el periodo 1990-2003, las emisiones totales de gases de efecto invernadero han aumentado en España cerca del 40,6%. En 2004 el aumento de emisiones ya se puede cifrar en 47,9 % desde 1990, lo que nos aleja del cumpli-

miento del compromiso de Kioto. En lo que se refiere a las emisiones totales, España se sitúa en la media de los países europeos, con una emisión de GEI por habitante, o referida al PIB, muy baja comparada con el resto de países europeos.

⇒ **Aumenta el tamaño de las aglomeraciones urbanas y la ocupación del litoral.** España se va configurando cada vez más como un país urbano, con fuertes desequilibrios territoriales. Cerca del 79% de la población y el 78% de las viviendas principales se concentra ya en el 12% de los municipios, con una superficie del 19% del territorio. En el litoral, la superficie urbanizada en el primer kilómetro de costa ha aumentado de manera considerable en los últimos años. En algunas provincias el litoral urbanizado supera el 50% de la longitud de la costa.

⇒ **Cada vez más residuos.** La generación de residuos crece de manera constante en España, de manera similar a lo que ocurre en

los países de nuestro entorno. En 2003 se superó la barrera de los 500 kg por habitante y año, aún lejos de los 650 kg que alcanzan otros países europeos. Elementos positivos son el aumento del reciclado (residuos urbanos en general, vidrio, papel, cartón, envases) y la disminución del uso de vertederos. Aumenta también la utilización de lodos de depuradora como fertilizantes.

⇒ Aunque se amplía la superficie de espacios naturales protegidos en los últimos años, **subsisten las amenazas sobre los ecosistemas.** La defoliación de las masas forestales para el año 2005 muestra un notable empeoramiento en el estado general de nuestro arbolado, reflejado por una importante disminución en el número de árboles sanos, con un claro aumento en los dañados (siendo superior la defoliación en frondosas que en coníferas).

⇒ **Existen problemas asociados a las características climáticas y geográficas de nuestro terri-**

### "PERFIL AMBIENTAL DE ESPAÑA 2005": LA ORGANIZACIÓN DEL INFORME

- El informe se inicia con un **Resumen de las Principales Conclusiones** centrado en los desafíos ecológico-sociales que se plantean en España: las aglomeraciones urbanas, la ocupación del litoral, emisiones de Gases de Efecto Invernadero, el transporte, los residuos, las amenazas sobre los ecosistemas las presiones derivadas de los sectores con mayor peso en nuestra economía.
- Sigue un **Marco General**, en el que se ofrece de manera sintética la información sobre aspectos territoriales, sociales y económicos de España: características del medio natural, la evolución de superficie forestal, la situación de la protección del paisaje en nuestro país, los rasgos básicos de actividad económica, el reparto de la riqueza y el bienestar social, el crecimiento demográfico y la educación ambiental, la participación ciudadana o las opiniones de los españoles sobre el medio
- A continuación se presentan las **Cuestiones Ambientales y Sectores Productivos** en 14 capítulos cada uno de ellos integrado por una **Introducción** y los **Indicadores** correspondientes:
 

Aire	Industria
Agua	Pesca
Suelo	Turismo
Naturaleza y Biodiversidad	Transporte
Residuos	Hogares
Agricultura	Medio urbano
Energía	Riesgos Naturales y Tecnológicos
- Se incluyen cuatro Apéndices que facilitan el manejo del Informe:
  - ⇒ Índice temático de indicadores
  - ⇒ Índice alfabético de indicadores,
  - ⇒ Relación de Siglas, Acrónimos y Abreviaturas utilizadas en el Informe
  - ⇒ Representantes y técnicos de la Red EIONET y otros expertos colaboradores

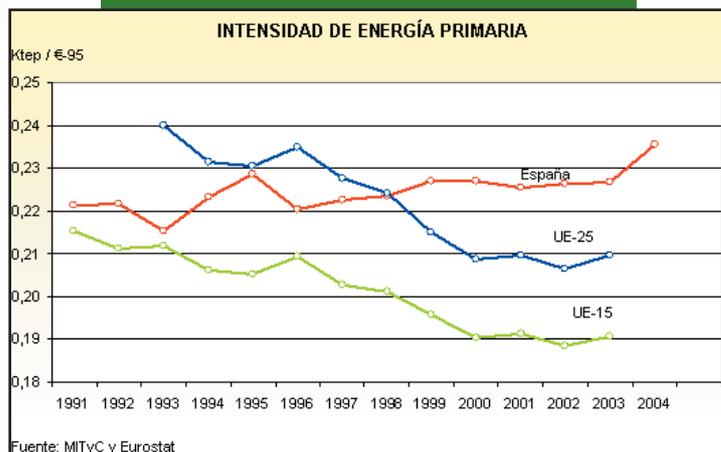
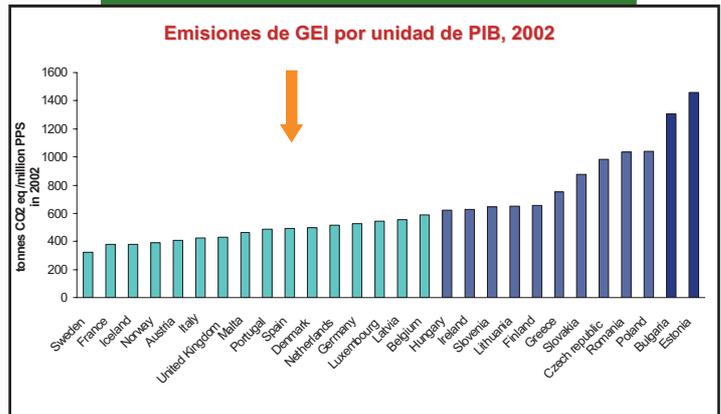
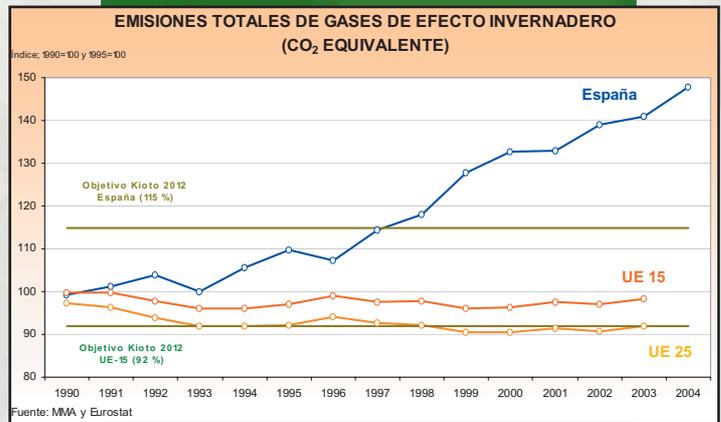


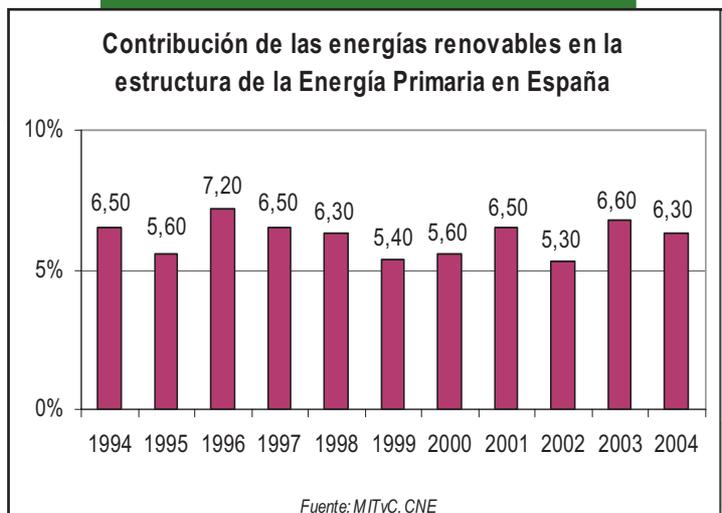
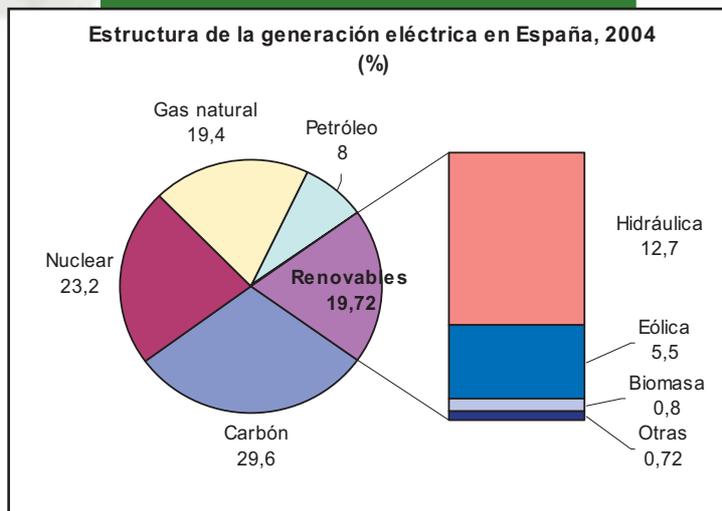
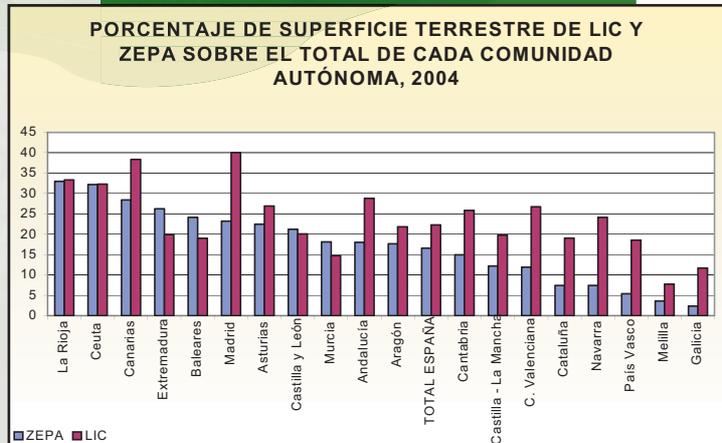
**torio.** Así, todos los años es necesario plantear verdaderos esfuerzos de gestión, ante los incendios forestales, las sequías y los procesos erosivos. Respecto a los primeros, se constata un incremento anual en el número de incendios desde los 12.193 en 1990 hasta los 21.394 en 2004 (incremento del 66%), con marcadas oscilaciones anuales. En cuanto a la superficie media por incendio se aprecia una clara tendencia de disminución originada por la mejora de la técnica y medios de extinción. Si embargo, como principales causas de los incendios destacan la intencionalidad y las negligencias (65%), causas de origen eminentemente antrópico. Respecto a los problemas de erosión, la realidad es que el 12% del territorio se enfrenta a procesos erosivos altos, el 33% a procesos erosivos medios y el 55% de la superficie de España tiene un proceso de erosión bajo o muy bajo. No hay que olvidar que, muy relacionado con esto, más del 31% de la superficie de España está sometida a riesgos altos de desertificación.

Como **sectores críticos**, se podría destacar que las mayores presiones sobre el medio natural en España provienen lógicamente de los sectores con un mayor peso en nuestra economía. Entre ellos hay que citar la construcción, con sus consecuencias de ocupación del territorio y los cambios de uso del suelo ya comentados. También destacan el transporte, con una necesidad voraz de infraestructuras y combustibles, y el turismo, con profundas consecuencias ambientales en ecosistemas frágiles, sobre todo en el litoral y estaciones invernales.

⇒ **El transporte no alcanza la sostenibilidad deseada.** España sigue presentando una economía intensiva en el consumo del transporte. La demanda de transporte de mercancías y de pasajeros crece por encima de la media europea. Entre 1990 y 2003 el transporte se incrementó cerca del 84%, y el de mercancías lo hizo el 99%. Las inversiones en infraestructuras, la urbanización dispersa y el incremento del parque de vehículos contribuyen a un aumento en las emisiones, sólo ralentizadas por la modernización de la flota y la mejora de los combustibles. Junto con el transporte por carretera, ha aumentado de manera notable el tráfico aéreo. El Plan Estratégico de Infraestructuras y Transportes 2005-2020 plantea un incremento del ferrocarril, más transporte público, mayor peso del transporte marítimo y una mayor intermodalidad.

⇒ **Ineficiencia en el uso de fertilizantes sintéticos.** El consumo de fertilizantes se ha incrementado el 28% en la última década alcanzando los 143 kg/ha en 2004 (de media nacional). Sin embargo esta cifra casi se triplica en algunas CCAA, mientras que en otras es muy inferior. En la UE, el consumo medio en 2002 se situaba en 174 kg





/ha, muy superior al de España cifrado en 115,4 kg/ha. Sin embargo, la tendencia europea es decreciente al contrario que la española.

La evolución de estos consumos aparece vinculada a los procesos de intensificación agraria, más acusados en las regiones mediterráneas. La pérdida de eficiencia observada continúa señalando prácticas inadecuadas.

➔ **Se mantiene la ineficiencia en el uso de la energía.** El crecimiento económico de los últimos años se ha producido en España a costa de un consumo cada vez mayor de energía y del incremento de las emisiones de CO<sub>2</sub> asociadas a este consumo. El consumo de energía en el período 1990-2003 ha aumentado en más del 50%, y ha dado lugar a un incremento prácticamente paralelo de las emisiones de CO<sub>2</sub> (algo mayor del 47%). Los datos del año 2005, que no han podido ser incluidos en esta edición del Perfil Ambiental de España, indican sin embargo que la economía española comienza a dejar de ser intensiva en el consumo de energía.

Dentro de lo que se podría definir como **señales para la esperanza** encontramos el crecimiento de la agricultura ecológica, el de los Espacios Naturales Protegidos, la mayor participación de las energías renovables, etc. La riqueza del patrimonio natural español y las medidas de protección y gestión ambiental que se han ido poniendo en práctica por la administración del Estado, Comunidades Autónomas y Administración Local, permiten presentar en la actualidad un balance con elementos positivos.

➔ **La agricultura ecológica** en España representa el 2,9 de la superficie agrícola utilizada, un porcentaje próximo a la media de la UE15. Pero su crecimiento se aprecia mejor si se comparan las 4.235 ha que ocupaba en 1991 con las 733.182 ha de 2004, lo que indica que la superficie dedicada a este tipo de agricultura se ha multiplicado por 172 en 13 años. Estas cifras incluyen, es cierto, las tierras de cultivo propiamente dichas (321.594 ha) y los pastos y praderas dedicados a la cría ecológica de ganado. Sin embargo, la demanda interna de productos ecológicos es baja, dedicándose la mayor parte de la producción a la exportación.

➔ Sobre **Espacios Naturales Protegidos**, nuestro país ha experimentado en los últimos años un notable incremento en el número de ENP declarados, habiéndose incrementado casi un 104 % su superficie en el período 1994-2004. Destaca la variedad de denominaciones y situaciones legales derivadas de la Ley 4/89 como parques, reservas, monumentos o paisajes protegidos aparte de otras figuras de protección establecidas por las Comunidades Autónomas (Sitios Naturales de Interés Científico, Parques Periurbanos, Enclaves naturales, etc.).

➔ Destaca también la situación de otras áreas de conservación de la biodiversidad, como son las Zonas

## ¿QUÉ ES UN INDICADOR AMBIENTAL?

Un indicador ambiental es un dato, variable o estimación que ha sido seleccionado porque posee una significación especial. Por ejemplo, el consumo de energía primaria procedente de las "energías renovables" mide los pasos hacia la sostenibilidad en el sector energético; o los cambios experimentados en la "ocupación del suelo" muestran el fuerte incremento de las áreas artificiales.

La elaboración de un indicador es un proceso que exige recurrir a las fuentes de información más fiables, contextualizar el dato y presentarlo de un modo fácilmente comprensible. Los indicadores condensan la información, nos aproximan al conocimiento de una cuestión ambiental, proporcionan una referencia útil para los gestores del medio ambiente y sirven de instrumento de comunicación. Además, hacen posible establecer comparaciones en diferentes ámbitos.

Para que los indicadores resulten útiles deben reunir una serie de características que los hacen aptos para cumplir las funciones señaladas:

- Ser relevantes a la escala que se defina previamente
- Comprensibles para un público amplio
- Pertinentes dentro de los objetivos del desarrollo sostenible
- Capaces de mostrar tendencias en el tiempo
- Limitados en número, pero elegidos por su significación
- Representativos de un consenso nacional e internacional

Ministerio de Medio Ambiente, 2006: "España: 14 indicadores ambientales"



Especiales de Protección para las Aves y los Lugares de Interés Comunitario. Estas últimas definen las Zonas Especiales de Conservación, que junto con las primeras configuran la Red Natura 2000, según establece la Directiva Hábitat (92/43/CEE). En general, en casi todas las CC.AA. se aprecia un alto porcentaje de estas superficies en relación con su superficie total.

→ La participación de las **energías renovables** en la producción de electricidad en España está por encima de la media de la UE (19,8% en 2004), muy cerca ya del objetivo marcado por la UE15 para 2010 (22,1%). España ha alcanzado en 2004 el 6,3% de participación de las energías renovables en el consumo de energía primaria, frente al 12% planteado como objetivo por la UE15 para 2010. Esta cifra no aumenta más debido al fuerte incremento del consumo de energía primaria producido en España en los últimos años. Descartando las grandes centrales hi-

droeléctricas, la participación de las renovables en la producción de electricidad es del 5,5% para la eólica (España es el segundo país del mundo en la implantación de este tipo de energía), del 0,8% la biomasa y del 0,72% el resto (biogás, solar fotovoltaica y RU). En general la generación eléctrica procedente de fuentes de origen renovable presenta en España una tendencia al alza.

Como conclusión, parece claro que en España se mantiene un proceso de desarrollo económico que mejora la calidad de vida de la mayoría de los españoles. Pero este proceso lleva todavía consigo un incremento del proceso de urbanización y un uso intensivo de los recursos. Todo esto supone que se mantienen, y a veces aumentan, las presiones sobre nuestro medio ambiente. Las emisiones totales de Gases de Efecto Invernadero se sitúan hoy lejos de lo que supondría el cumplimiento de las obligaciones derivadas del Protocolo de Kioto. El transporte mantiene su crecimiento, que absorbe y compensa

las mejoras tecnológicas en los vehículos. Son algunas conclusiones, y no especialmente positivas desde el punto de vista ambiental.

Pero junto a ellas, los indicadores nos muestran otras tendencias. Hay un crecimiento de los espacios naturales protegidos, aumenta la depuración de las aguas residuales (y mejoran por tanto la calidad de los ríos, la de los acuíferos y las aguas litorales). Aumentan también la agricultura ecológica, el reciclado de residuos urbanos, las empresas con certificación ambiental, etc.

Aumentan las presiones, pero también se desarrollan las políticas y las iniciativas encaminadas a disminuir y corregir las agresiones al medio ambiente. Quizás la conclusión fundamental sea que los esfuerzos deben seguir, y no sólo aquellos en los que sea fácil y rápido obtener resultados, sino también en las políticas que deben hacer frente a procesos complejos y relativamente lentos, como son el cambio climático, los procesos erosivos, la desertificación, las sequías e inundaciones. ☘